

PARA PUBLICACIÓN INMEDIATA

Las presidencias de la COP16 y la COP17 unen fuerzas para acelerar la acción mundial en materia de tierra y sequía

Un evento conjunto de alto nivel celebrado en Nueva York destaca la urgente necesidad de inversión, de alianzas y de participación del sector privado en la restauración de tierras y la resiliencia a la sequía

Nueva York, 25 de septiembre de 2025 – Las presidencias de la Conferencia de las Partes en la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CNULD) –COP16 (Reino de Arabia Saudita) y COP17 (Mongolia)– han unido hoy sus fuerzas para mantener el impulso político y el compromiso financiero con la restauración de tierras y la resiliencia frente a la sequía a nivel mundial. El evento conjunto de alto nivel, celebrado paralelamente a la Asamblea General de las Naciones Unidas en Nueva York, reunió a líderes, ministros, organizaciones internacionales y socios del sector privado.

La degradación de tierras ya afecta hasta al 40 % de la superficie terrestre del planeta, lo que socava la seguridad alimentaria e hídrica, así como los medios de vida de casi la mitad de la humanidad. Los sistemas alimentarios insostenibles son los principales impulsores de esta degradación, así como los responsables de la mayor parte de la deforestación y la pérdida de biodiversidad en el mundo. Las sequías, que han aumentado casi un tercio desde el año 2000, son cada vez más intensas y frecuentes en todo el mundo. Pocos peligros se cobran más vidas, causan mayores pérdidas económicas o afectan a más sectores de la sociedad que la sequía, que ahora ocasiona más de 307 000 millones de dólares en daños cada año. Si la tendencia continúa, tres de cada cuatro personas en todo el mundo se verán afectadas en 2050, siendo los países en desarrollo los más castigados.

Sin embargo, las contribuciones del sector privado solo representan el 6 % de la financiación mundial en sobre tierras y sequía. Por ello, es esencial cerrar esta brecha para traducir los compromisos políticos en resultados sobre el terreno.

En la COP16 celebrada en Riad en 2024, los países se unieron en torno a una nueva visión de la resiliencia, lanzando la Alianza Mundial de Riad para la Resiliencia frente a la Sequía y movilizando más de 12.000 millones de dólares en compromisos.

De cara al futuro, la COP17, que se celebrará en Ulán Bator en 2026, coincidirá con el Año Internacional de los Pastizales y los Pastores, poniendo de relieve los ecosistemas que sustentan a cientos de millones de personas y son fundamentales para la estabilidad climática. Los pastizales cubren más de la mitad de la superficie de la Tierra, sustentan los medios de vida directos de 500 millones de personas y proporcionan una sexta parte de las necesidades nutricionales del mundo.

Las presidencias de la COP16 y la COP17 destacaron la importancia de la continuidad, la solidaridad y la ambición.

El Excmo. Sr. Osama Faqueha, viceministro de Medio Ambiente, Agua y Agricultura del Reino de Arabia Saudita, presidencia de la COP16 de la CNULD, señaló: “En la COP16 celebrada en Riad, los países se reunieron para lanzar una nueva visión de la gestión sostenible de la tierra y movilizar compromisos sin precedentes para combatir la desertificación. Hoy aprovechamos ese impulso y trabajamos con Mongolia, CNULD y socios de todo el mundo para garantizar que esas promesas se traduzcan en medidas que protejan a las personas, las economías y los ecosistemas de los crecientes efectos de la degradación de las tierras y la sequía”.

Haciéndose eco de este espíritu, **S. E. Battsetseg Batmunkh**, Ministra de Asuntos Exteriores de Mongolia, destacó: “Esta reunión es nuestro intento de tender un puente que conecte nuestra ambición común de acelerar la acción mundial contra la desertificación y la degradación de tierras y en favor de la restauración de tierras y la resiliencia a la sequía. Como anfitriona de la COP17 y como nación con milenios de conocimiento sobre la convivencia en armonía con la naturaleza, Mongolia adopta prácticas que mejoran la productividad al tiempo que preservan los ecosistemas”.

La ministra Battsetseg subrayó el liderazgo de Mongolia en agricultura regenerativa, sistemas de pastoreo sostenibles, soluciones basadas en la naturaleza y suelos saludables. De cara al futuro, la ministra hizo hincapié en la urgente necesidad de replantearse los modelos de financiación.

“Los instrumentos de inversión tradicionales ya no son suficientes”, afirmó la ministra. “Necesitamos herramientas financieras basadas en resultados que recompensen logros medibles, ya sea la restauración de pastizales, la mejora de la retención de agua o la reducción de las pérdidas por sequía”.

En este contexto, la reunión celebrada en Nueva York hizo especial hincapié en la movilización de financiación y las alianzas para desplegar soluciones a gran escala, tanto para aumentar la resiliencia a la sequía como para apoyar a las comunidades pastorales. El sector privado es un socio fundamental en el camino hacia la resiliencia frente a la sequía al aportar inversión, innovación y la posibilidad de desplegar soluciones a gran escala.

En el evento, la Secretaria Ejecutiva Adjunta de la CNULD, Andrea Meza, destacó el papel central de la restauración de tierras y la resiliencia: “La restauración de tierras y la resiliencia frente a la sequía no son solo imperativos medioambientales, sino que son pilares fundamentales de la paz, la prosperidad y el desarrollo sostenible. La restauración de pastizales, sabanas y tierras de cultivo refuerza la seguridad alimentaria e hídrica; crea puestos de trabajo, apoya a los pastores y agricultores y proporciona esperanza y dignidad a las comunidades que se encuentran en primera línea del cambio climático. Con el liderazgo de las presidencias de la COP16 y la COP17, el Reino de Arabia Saudita y Mongolia y la participación del sector privado, tenemos una oportunidad única para ampliar las soluciones que protegen nuestras tierras, nuestro clima y nuestro futuro”.

Los participantes también presentaron mecanismos de financiación innovadores como el Mecanismo de Inversión en Resiliencia a la Sequía (DRIF), desarrollado en colaboración con Luxemburgo y que busca movilizar la inversión del sector privado para la resiliencia frente a la sequía; además de la financiación combinada, modelos de seguros y proyectos financiados. Las instituciones financieras internacionales,

los bancos de desarrollo y el sector privado presentaron diversas soluciones para la restaurar tierras y fortalecer las economías locales.

En su discurso de apertura, **André Hoffmann, copresidente interino del Foro Económico Mundial**, subrayó la urgencia de la colaboración mundial: “La naturaleza no es solo un recurso más, es la base de toda prosperidad. Las sequías y la degradación de la tierra nos recuerdan de forma cruda que hemos superado los límites de este capital natural. El camino a seguir es una nueva forma de hacer negocios: una economía en la que los gobiernos, las empresas y los ciudadanos unan sus fuerzas para restaurar la tierra, proteger el agua y construir una resiliencia duradera. Esto no solo es un imperativo moral, sino también un requisito previo para la estabilidad económica y social”.

En la clausura del evento, los líderes reafirmaron que promover la restauración de la tierra y la resiliencia frente a la sequía es una prioridad mundial, clave para garantizar el acceso a los alimentos y el agua, fortalecer las economías locales y proteger el clima para las generaciones venideras.

-FIN-

Para consultas de los medios de comunicación, póngase en contacto con: press@unccd.int

Acerca de la CNULD

La Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CNULD) es la visión y la voz mundial para la tierra. Unimos a gobiernos, científicos, responsables políticos, el sector privado y las comunidades en torno a una visión compartida y una acción global para restaurar y gestionar las tierras del mundo en aras de la sostenibilidad de la humanidad y el planeta. Mucho más que un tratado internacional firmado por 197 partes, la CNULD es un compromiso multilateral para mitigar los impactos actuales de la degradación de la tierra y promover la gestión de la tierra del mañana con el fin de proporcionar alimentos, agua, refugio y oportunidades económicas a todas las personas de manera equitativa e inclusiva.